

## San Juan Crisostomo

### La promesa de Jesús a Pedro

-¿Qué le contesta, pues, Cristo? *Tú eres Simón, hijo de Jonás. Tu te llamarás Cefas.* Como tú has proclamado a mi Padre – le dice-, así también yo pronuncio el nombre de quien te ha engendrado. Que era poco menos decir: Como tú eres hijo de Jonás, así lo soy yo de mi Padre. Porque, por lo demás, superfluo era llamarle hijo de Jonás. Mas como Pedro le había llamado Hijo de Dios, Él añade el nombre del padre de Pedro, para dar a entender que lo mismo que Pedro era hijo de Jonás. Así era Él Hijo de Dios, es decir, de la misma sustancia de su Padre. Y yo te digo: *Tú eres Piedra y sobre esta piedra edificaré mi iglesia,* es decir, sobre la fe de tu confesión. Por aquí hace ver ya que habían de ser muchos los que creerían, y así levanta el pensamiento de Pedro y le constituye pastor de su Iglesia. Y *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.* Y seguidamente le concede otro honor: *Y yo te daré las llaves del reino de los cielos.* ¿Qué quiere decir: *Yo te daré las llaves?* Como mi Padre te ha dado que me conocieras, yo te daré las llaves del reino de los cielos. Y no dijo: “Yo te rogaré a mi Padre”; a pesar de la grandeza inefable del don. Pues con todo eso, Él dijo: *Yo te daré.* - ¿Y que le vas a dar, dime? – *Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y cuanto tú desatares sobre tierra, desatado quedará en los cielos.* ¿Cómo, pues, no ha de ser cosa suya conceder sentarse a su derecha o a su izquierda, cuando ahora dice: *Yo te daré?* ¿Veis cómo Él mismo levanta a Pedro a más alta idea de Él y se revela a sí mismo y demuestra ser Hijo de Dios por estas dos promesas que aquí le hace? Porque cosas que atañen sólo al poder de Dios, como son perdonar los pecados, hacer inmovible a su Iglesia aun en medio del embate de tantas olas y dar a un pobre pescador la firmeza de una roca aun en medio de la guerra de toda la tierra, eso es lo que aquí promete el Señor que le ha de dar a Pedro.

El Padre le hizo a Pedro la gracia de revelarle al Hijo; pero el Hijo propagó por el mundo entero la revelación del Padre y la suya propia, y a un pobre mortal le puso en las manos la potestad de todo lo que hay en el cielo, pues le entregó sus llaves- Él, que extendió su Iglesia por todo lo descubierto de la tierra y la hizo más firme que el cielo mismo: *Porque el cielo y la tierra pasarán, pero mi palabra no pasará.* El que tales dones da, el que tales hazañas realizó, ¿cómo puede ser inferior? Y al hablar así, no pretendo dividir las obras del Padre y del Hijo: *Porque todo fué hecho por Él, y sin Él nada fué hecho.* No, lo que yo quiero es hacer callar la lengua desvergonzada de quienes a tales afirmaciones se desmandan.

**(Homilía 54,2 sobre S. Mateo 16,13ss - pag. 141. BAC.)**